

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 37 Vol. III
Enero-Diciembre 2010

Letras



UANL®



Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Lic. Alfonso Rangel Guerra
Director del Centro de Estudios Humanísticos
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Juan José Muñoz Mendoza
Diseño

Lic. Adriana López Montemayor
Circulación y administración

Humanitas, año 37, núm. 37, enero-diciembre 2010. Fecha de publicación: 15 de enero del 2011.

Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, primer piso, Av. Alfonso Reyes núm. 4000 norte, col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México, c.p. 64440. Tel: (52 81) 8329 4000, ext. 6533; fax: 6556. Impresa por la Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria, s.n., c.p. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 20 de diciembre del 2010.

Tiraje: 500 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de septiembre del 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto del 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio del contenido editorial de este número.

Impreso en México.
Todos los derechos reservados.
© Copyright 2010.
cesthuma@mail.uanl.mx



H U M A N I T A S

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

Director fundador

Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la sección de Filosofía

Cuauhtémoc Cantú García

Jefa de la sección de Letras

Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la sección de Ciencias Sociales

Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la sección de Historia

Israel Cavazos Garza



ANUARIO
HUMANITAS 2010

Letras



Alma Silvia Rodríguez Pérez
Coeditora

LA METÁFORA. CREATIVIDAD INNATA DEL SER HUMANO

Alma Silvia Rodríguez Pérez*
Elba G. Rodríguez Pérez

Repetición, pulsión, vida. Allí donde lo humano pierde sus límites, donde palabra y cosa pierden su correspondencia para abrir en el hombre las puertas que le encadenen definitivamente a un poema que sólo toma sentido en el punto final

Magdalena Salamanca.

NUESTRA PERCEPCIÓN DEL MUNDO externo comienza con los sentidos. Los seres humanos poseemos en nuestro cerebro un sistema decodificador-codificador que funciona a través de ellos de manera precisa. Nuestras experiencias son codificadas a través de la vista, el oído, el gusto y el tacto. Sensaciones, aromas, sabores, sonidos e imágenes, son percibidas a través de estos cuatro órganos, que están conectados directamente al cerebro, y nos permiten generar conceptos empíricos que distinguen y trazan las coordenadas de nuestra interpretación y valoración del mundo que nos rodea.

Codificaciones que “almacenamos” y se transforman en signos lingüísticos (semántica) o atributos humanos y de la naturaleza (semiótica) en la memoria implícita (Domínguez-Caparrós, 1991). Baganaje que nuestro cerebro procesa y categoriza, para traducirlos en signos, símbolos, códigos lingüísticos. Aventura del pensamiento, capacidad de reflexión sobre encuentros y desencuentros de este flujo sucesivo

* Doctora en lingüística; actualmente es profesora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y coordinadora del departamento de Letras en el *Anuario Humanitas*, del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL.

y pluriforme de la vida. Identidad y trascendencia; interioridad y presencia. Experiencia humana que escapa al tiempo y a la contingencia en sintonía con ciclos y fases reiterativas, trozos del mundo real, de nosotros mismos, los otros, la naturaleza, el cosmos.

Saussure fue uno de los primeros investigadores en plantear la existencia de este sistema abstracto de lenguaje. Años más tarde, Chomsky lo referirá en términos cartesianos, señalando una segunda substancia, cuya esencia es el pensamiento, la memoria semántica, que posee un aspecto creador, dentro del marco de la lengua instituida.

Este almacenamiento semántico, contiene según palabras del mismo Chomsky un sistema de reglas finitas que genera una pluralidad infinita de estructuras profundas y superficiales, relacionadas entre sí y sujetas a determinadas reglas que establecen la relación entre esas estructuras abstractas y ciertas representaciones del sonido y el sentido.

Acción eminentemente comunicativa, que se desarrolla en dos ámbitos, como transferencia de información o como expresión de intimidad de la conciencia elevada al plano de la significación y que cuando se refiere a sí mismo se desborda en una irradiación de caminos. Transitoriedad hiperbólica de formas y voces para asir el yo que devela al hombre y asume su propia movilidad bajo la forma del *logos poético*.

Huges (2004) y Jönson & Olsson (2003), confirman que la memoria a largo plazo, guarda todo el historial memorístico-cognitivo, del ser humano. Las evocaciones gustativas, visuales, olfativas, táctiles, y por supuesto las semánticas, que rememoran cada instante de nuestra vida.

Es decir, son capaces de “evocar”, de manera consciente o inconsciente (memoria implícita), lo que ella atesora de la interioridad del “self”, centro de actividad de la metacognición (Fuster, 2005). Espacio neural donde se encuentra conformada la abstracción y la metáfora (Osses, & Jaramillo, 2008). Lenguaje interior, que liberado de todo cuestionamiento radical, tiende puentes hacia el tú, hacia el nosotros.

Toda la trama de nuestra experiencia consciente, está ligada a la memoria implícita. El inconsciente tiene como propiedad nunca

olvidar. No es fortuito, entonces, que busquemos esa profundidad interpelante que convierte la temporalidad en un instante eterno. El poema que vincula la armonía preconsciente-consciente-inconsciente. Tiempo humano que, parafraseando dos locuciones de José Javier Villarreal, cabalga en un paisaje sin horizonte, en una playa sin mar, para transformarse en metáforas que emergen de las redes neurales. Experiencia lingüística que rescata los contenidos de la conciencia y en particular la vivencia cognitiva del ser humano, para apresaraquella palabra que es capaz de hacer despertar del sueño al hombre que deambula perdido en el ocaso.

Quando se escribe o se lee, nuestra mente inicia una proceso que consiste en encuadrar, construir o deconstruir, almacenar o transmutar la experiencia perceptual y reflexiva que desde el seno semántico, lleva implícita la asimilación primera de objetos como materia de conocimiento, representaciones de la mente, referidas a nociones, visiones o percepciones. El poeta tras pasala realidad y atrapa un símbolo, que en boca de psicólogos, se explica como reacción del sujeto a sus experiencias y acontecimientos en palabras y significados. Red semántica, que cristaliza en un signo, recurso lingüístico inserto en relaciones configuracionales, que en cuanto sentido o percibido, no sólo por el que escribe, pueden también ser percibido o analizado por un receptor.

Escribir desde nuestras circunstancias, es estar situado en este espacio simbólico que nos invita a un decir interior, un proceso o actividad de objetivación consistente en decir locutivamente nuestra experiencia ancestral de liberación, flón dinámico de nuestra inmanencia en el mundo. Silencio coloquial de dos silencios, como escribe José Javier Villarreal, que por paradójico que nos parezca nos lleva a acercarnos idealmente al fin último de la humanidad. Para el hombre que asume su propia movilidad como un caminar existencial, nada hay que no sea un camino. Existencia, ruta y drama, hombres, situaciones y objetos que en último término, representan la concentración de la totalidad existencial.

En un estudio sobre el psicoanálisis, Freud describe el inconsciente como un saber que no se sabe (Herrera, 2005). Concepto que

los cognitivistas confirman, al expresar que el conocimiento humano según la semántica es abstracción. Pero ¿qué es abstracción? Abstraemos a partir de hechos, y estos acontecimientos los codificamos por medio de procesos de pensamiento e inferencias. La poesía que interpreta el inconsciente del poeta, sus imágenes y símbolos que circulan en su mente, y se vuelven explícitas al transformarse en palabras, encierra el saber del mundo. Inconsciente innombrable que se hace consciente, y cuya única forma de acercarse es a través del lenguaje figurado.

¿Y dónde está la metáfora? En la memoria semántica. ¿Y dónde se encuentra la poesía? En la memoria de abstracción. Asumir el peregrinaje incesante de nuestra vida, y encaminarnos hacia la plenitud, es correr hacia la locura del instante y saber “que la rosa es algo más que una rosa y la montaña más que una montaña” (Gabriela Mistral).

La terapia cognitiva-lingüística insiste, en que el poeta nunca abandone la poesía, porque ésta permite aflorar su inconsciente. El sujeto crea y recrea su mismidad (*selfhood*); su narrativa de abstracción, metáfora que presupone la relación entre el Yo y el Mi, sin la cual el poeta agonizaría en sus propios sufrimientos, angustias y miedos. Freud y Lacan describen este proceso como el inconsciente, *lo que el poeta no puede decir, lo real que escapa al lenguaje* (Herrera, 2005), y que cuando se refiere a sí mismo, hablamos de la autorreferencia que necesariamente implica el paso por la conciencia.

Por esta razón, ningún analista o terapeuta cognitivo pueden ignorar de poética o lingüística para estar en posibilidades de comprender al poeta. Octavio Paz escribió un día *las palabras sólo nos dan la estela de las cosas*. La única vía, por tanto, para intentar bordear la realidad de quien escribe, es la poesía. Pero, ciertamente que entrar en este mundo, es toda una gran aventura, porque el poeta repetidamente ha expresado su incapacidad de decir lo que quiere decir. El mismo Octavio Paz en su poema “El río” escribe:

A mitad del poema me sobrecoge siempre un gran desamparo,
Todo me abandona,

no hay nadie a mi lado, ni siquiera esos ojos que están detrás
contemplan lo que escribo,
no hay atrás ni delante, la pluma se rebela, no hay comienzo ni
fin, tampoco hay muro que saltar,
es una explanada desierta el poema, lo dicho no está dicho, lo no
dicho es indecible...

El poeta no es capaz de darse cuenta, que las palabras por él escritas, saben más que él mismo, y que su inconsciente siempre irá más allá. Es la magia de la escritura, donde existe el desconocimiento de sí mismo, el encuentro o desencuentro. Aquello que no puede concientizar el inconsciente, y que incluso, no permiten reconocer el dolor la tortura de quien escribe, como tampoco alcanzar la felicidad absoluta del existir. Sólo le es permitido vivir el éxtasis a partir del cual crea y recrea su mismidad, la narrativa endógena de abstracción, lo indecible.

Caso análogo sucede, en con poetas que tienen trastornos mentales severos. La experiencia de vivir con ellos el acto creativo de escribir, les abre las compuertas para afirmar su ser, expresar lo que piensan y sienten e incluso ser capaces de someterse a cuestionamiento. Experiencia que les permite además, sentirse útiles para sí mismos y los otros, pensar en una posible recuperación, que difícilmente podrían aspirar, mientras no expresen su interioridad.

La escritura se convierte entonces, en fecundación del conocimiento; aquello que no escinde el pensamiento, sino lo crea y recrea. Interpretación y análisis de formas de ver la realidad; memorias donde confluyen la realidad y la irrealidad; la obra del hombre que ha perdido el rostro y busca desesperadamente donde asirse.

Reflexiones poéticas tamizadas por la criba de un espacio fragmentado, que hace sonar las cuerdas de lo inexpresable y lo inasible; lo distante y lo no visto. Sombras pétreas que desde un pasado remoto trastocan lo secreto; presencia o ausencia del ser que se expresa. Figuras lejanas, formas gráciles, intocadas que hablan de lo callado, la vigila, el sueño. Cómo ignorar a quien apunta a lo epifánico cuando escribe:

Estoy lleno de abstracción,
cuando acaricio sutilmente el espacio,
cuando toco el atardecer y el viento
solo suspirando y pensando,
cuando corro sin moverme.
Cuando la imaginación pintada de amarillo,
con un asiduo mar dividido por el viento
dicen que soy un verso
irrepetible de una antología, y una materia sin letras...
Poeta sin pensamiento
pretendiéndote amarte hasta hartarme de nada,
queriendo soñarte en realidad,
ansiado libertad pero estando encadenado.
(Flores Gabriel, 2007).

Escribir poesía para ellos, es rehabilitar la memoria reticular cortical sobre dos objetivos: reforzar las redes semánticas existentes y aumentar las nuevas asociaciones simbólicas, con la práctica constante de la escritura. Ambos objetivos tienen como propósito, que puedan estar utilizando constantemente las mismas neuronas para evitar que se pierdan o regenerar otras (Hipótesis de neuroplasticidad de Hebb, que más adelante se ha denominado “potenciación a largo Plazo”).

La teoría de la neuroplasticidad del cerebro, nos ha permitido fundamentar nuestro descubrimiento hecho a través de talleres literarios para personas con discapacidad psiquiátrica. El papel que juega trabajar la memoria reticular cortical enfocada al refuerzo de las redes existentes y al aumento de nuevas asociaciones, la creación de metáforas, es decisivo para la psiquiatría, la psicología, específicamente, la rehabilitación de estas personas. Los dos objetivos enfocados en el uso de las redes semánticas contrarrestar la pérdida cognitiva. Cada *estímulo (input)* induce el aprendizaje que se añade a lo que ellos tienen o recuerdan, y así, se incrementa el almacenaje de la “memoria implícita” dando lugar a su consolidación (Rodríguez-Pérez, E. 2006).

Innegablemente, la poesía encierra un arsenal de tesoros, Borges lo dijo, cuando escribió:

Cuando buscamos la poesía, buscamos la vida. La vida está hecha de poesía. La poesía, el lenguaje, no son sólo un medio para la comunicación, sino también una pasión y un placer... cuando tuve esa revelación, no creo que comprendiera las palabras, pero sentí que algo me sucedía. Y no sólo afectaba a mi inteligencia sino a todo mi ser, a mi carne y a mi sangre (Rojas-Fernández, 2006)

Muchos otros autores han escrito sobre el tema, y un sinnúmero de ellos, confluyen en la idea de que:

Hablar, escribir y amar son en realidad el mismo acto. Repetición, pulsión, vida. Allí donde lo humano pierde sus límites, donde palabra y cosa pierden su correspondencia para abrir en el hombre las puertas que lo encadenan definitivamente a un poema y que sólo toma sentido en el punto final (Escera, 2004).

Vázquez-Rojas, tomando como referencia a Heidegger escribe, señala que la esencia de la poesía se fundamenta en un paralelismo entre la casa y el cuerpo, el depósito de la memoria. *No sólo, los recuerdos también las cosas que hemos olvidado están almacenadas.* El alma es una morada, por eso vivienda y hogar, son elementos decisivos que permiten al ser humano desarrollar el sentido de su Yo. *Todo espaciorrealmente habitado, volverá a comentar Vázquez-Rojas, contiene la esencia del concepto hogar, porque ahí se unen la memoria y la imaginación para intensificarse mutuamente. En el terreno de los valores forman una comunidad de memoria e imagen, de tal modo que la casa no sólo se experimenta a diario, al hilvanar una narración o al contar nuestra propia historia, sino que, a través de los sueños, cada lugar que habitamos, están impregnados y conservan los tesoros del pasado.* (Vázquez-Rojas, 2010).

La casa representa una de las principales formas de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños de la humanidad. Sin ella, el ser humano sería un hombre disperso. Lo que el autor intentamos mostrar es como

el habitar en mí mismo y el auto-construirme están estrechamente vinculados con el pensar. Al igual que pensar, escribir y hablar le da apertura a mi ser, crea mi “self”, mi mundo, un espacio habitable, lo que Heidegger expresa, al decir, poetizar es usar una palabra para el oficio de hablar del Ser.

Bajo esta perspectiva, especialistas en la línea del cognitivismo, consideran que un poeta con trastornos mentales, puede con la terapia cognitiva lingüística, entender su pasado y discurrir como puede construir su presente para dejar de arrastrar en el futuro su problemática interna (Vázquez Rojas, 2010). Asimismo, piensan que *en el origen de las enfermedades mentales, se encuentra aquello que la memoria de abstracción oculta, los secretos acordados, lo sutil y lo obvio negado, los dobles mensajes, y que si el sujeto trata de decir algo de él con palabras, no tendría la misma efectividad que lo que sugiere un poema, porque de acuerdo a su postura, lo sugerido es mucho más efectivo que lo explícito* (Muñoz, 2010).

En “El naufragio de la memoria” estas ideas culminan, cuando parafraseando a Spinoza, se dice, *el que no recuerda no es*. Los seres humanos somos memoria, sólo memoria, y sabemos quiénes somos porque podemos rememorar lo vivido, no tenemos que buscar en la memoria porque el sujeto habita y es su memoria (Bodner, 2010).

Los siguientes versos nos pueden ayudar a acercarnos a entender el poder que lleva implícita la creación poética:

Estructura profunda ¿Dónde puedo encontrarte? ¿Acaso tú eres yo o yo soy tú? ¿Acaso tú eres mía o yo soy de ti? Ahora, lo sé. Tú tomas mis palabras y las transformas. Y yo, que muchas veces no soy consciente de tu acción, hoy me doy cuenta, que tú y yo somos mi mismo ser. Tú posees mi ayer, mi hoy y mi mañana. Tú eres mi Yo, mi mismidad. ¡Qué hermoso designio haberte conocido! Te poseo y lo tengo todo. (Rodríguez-Pérez, E., 2010).

El inconsciente está estructurado como un lenguaje. Lenguaje primordial, poesía como instauración del ser. Algo que sólo será un después y que determina cómo tuvo que ser el ayer. “Mar en calma, habiéndolo por bellas especies que en su haber lo modifican, para tomar el rumbo huracanado de la poesía y del psicoanálisis (Salamanca, 2010).

Poesía, psicoanálisis, un tiempo de la muerte,
imposible de poner en el espacio como el propio amor.
Un amor imposible de ubicar en el tiempo,
como el propio inconsciente, su verdad.
Un deseo, desesperado, abierto, múltiple,
imposible en la vida como la propia poesía.
Cíclopes amarrados a sí mismos, giran,
hacen girar el mundo como si fuera luz.

La poesía crea una nueva realidad y si, como ya sabemos, la realidad es la metáfora de todo lo posible, podemos decir que la poesía es la metáfora de todo lo posible (Salamanca, 2010).

Borges, lo expresa bellamente cuando escribe: “la poesía oculta las palabras”, porque dice “las palabras solas son meros símbolos”. ¿Será el poeta, el que, al igual que el escultor con la piedra, descubre la poesía en la palabra? ¿Pero, no es también cierto que la palabra poética alcanza niveles de veracidad, de verdades ocultas, que a modo de epifanía iluminan con nueva luz zonas oscuras del ser?”

Cuando pensamos ¿a qué pensamiento se dirige ese pensamiento-signo que es nosotros mismos? ¿el qué siempre es interpretado por un subsiguiente pensamiento propio? Si después de cualquier pensamiento la corriente de las ideas fluye libremente, estamos hablando de que se sigue la ley de la asociación mental. En este caso, todo pensamiento anterior sugiere algo al pensamiento que lo sigue, es decir, es el signo de algo para otro signo (Seliz, 2002)

Camino sin fin que pasa por el meridiano de la memoria semántica, y concatena la filosofía con la poesía. Historial propio que une la realidad con el recuerdo de vida; la cognición con la memoria implícita y explícita; los sueños con la imagen de uno mismo; la metáfora con la abstracción; los pensamientos con la reflexión con la palabra poética, el trabajo intelectual y el crecimiento interno con el aprendizaje; el Ser con el no Ser.

¿Cómo es posible pensar, escribir sobre este tema, en un mundo altamente tecnócrata?... El mismo cambio, la misma movilidad que devela la desesperanza, lleva al hombre a poetizar. El hombre es

una paradoja, que en su interior encierra poesía. Vivir es un poema perpetuo, y darnos cuenta de ello, adentrarnos a nuestro interior, estener la capacidad de transformarnos a nosotros mismos; de curar aquello que representa el Yo estático. Jorge Luis Borges recrea esta idea en su poema “Luna”:

Pensaba que el poeta es aquel hombre.
Que, como el rojo Adán del Paraíso.
Impone a cada cosa su preciso
El verdadero y no sabido nombre,
Ariosto me enseñó que en la dudosa
Luna moran los sueños, lo inasible,
El tiempo que se pierde, lo posible
O lo imposible, que es la misma cosa.
De la Diana triforme Apolodoro
Me dejo divisar la sombra mágica;
Hugo me dio una hoz que era de oro,
Y un irlandés, su negra luna trágica.
Y, mientras yo sondeaba aquella mina
De las lunas de la mitología,
Ahí estaba, a la vuelta de la esquina,
La luna celestial de cada día
Sé que entre todas las palabras, una
Hay para recordarla o figurarla.
El secreto, a mi ver, está en usarla
Con humildad.
Es la palabra luna.
Ya no me atrevo a macular su pura
Aparición con una imagen vana;
La veo indescifrable y cotidiana
Y más allá de mi literatura.
Sé que la luna o la palabra luna
Es una letra que fue creada para
La compleja escritura de esa rara
Cosa que somos, numerosa y una.



Es uno de los símbolos que al hombre
Da el hado o el azar para que un día
De exaltación gloriosa o de agonía
Pueda escribir su verdadero nombre.

La creatividad innata del hombre cuando se transforma en metáfora, nace de la memoria semántica. Fundamentalmente creación pura, contribuye al proceso mediante el cual nuestra experiencia y comprensión se estructuran de una manera coherente y significativa (Muñoz-Gutiérrez, 2010). Reelabora la subjetividad y nutre la mente de principios o valores morales, ayudándonos a recuperar el sentido del existir, de descubrir nuestra identidad (Bordeau, 2010; Sánchez Benítez, 2003).

La poesía es en esencia, un des-ocultamiento del Ser, incitación al combate de la verdad, indagación, una forma de trascender (Rojas Fernández, 2006). Escribir poesía, es en sí mismo, un proceso cognitivo de naturaleza conceptual que opera con fuerza singular y sistematicidad en el plano de la expresión lingüística, para transformarse de crisálida en mariposa alada.

Sin embargo, *las palabras de una lengua son prisioneros de guerra, que incesantemente intentan escapar. Se requiere una gran vigilancia para detenerlas en su intento, porque a menos que nuestra atención esté continuamente dirigida hacia ellas, y a menos que las reunamos frecuentemente para pasar revista, se escapan al bosque y se dispersan* (Estaire, 2010)

Por eso necesitamos entender que con la poesía los seres humanos llevamos a cabo una reelaboración constante no sólo de palabras, sino de nuestro propio ser. Al desarrollar y amplificar la memoria semántica, hacemos aquello, que en palabras de Aristóteles, sería: *romper con el Ser-estático, para crear lo divino trascendente* (Vázquez Ortiz, 2009).

Conocer de cerca a muchos poetas, así como dirigir por muchos años talleres literarios, y sobre en los últimos años, trabajar con personas con trastornos mentales severos, nos permite aseverar, que si la discapacidad ha llevado al sujeto a encontrarse en el borde de una identidad fracasada que no puede continuar, que se fragmenta sin reconocer ni pasado ni futuro y desconoce su esencia, escribir,

trabajar con su memoria semántica, hacer poesía o textos narrativos, constituye una herramienta valiosísima para evitar la rotura mental, que significa la pérdida del Ser.

Justamente el escenario descrito, nos permite afirmar que el terapeuta lingüista-cognitivo, debe saber que entre más se propicie el desarrollo de los procesos de pensamiento de un poeta con trastornos mentales, éste tendrá una mejor comprensión semántica-lingüística para elaborar su escrito. La información nueva es guardada a través de la escritura y se asimila con profundidad, cuando existen abundantes estructuras cognitivas correlativas con el conocimiento. La situación inversa también se presenta: a menor conocimiento, menor comprensión (Streltsova, 2009; Canseco, 2009)

Hablar, escribir y amar son en realidad el mismo acto. Repetición, pulsión, vida. Allí donde lo humano pierde sus límites, donde palabra y cosa pierden su correspondencia para abrir en el hombre las puertas que le encadenen definitivamente a un poema, que transformado en metáfora, sólo toma sentido en el punto final (Escera, 2004).



Bibliografía

- Bodner, G. Tiempo, literatura y psicoanálisis, los autores de Don Quijote. Biblioteca on Line. Asociación Psicoanalítica de Uruguay. Consultado el 8 de Julio del 2010. Disponible en: www.apuruguay.org/bol_pdf/bol-bodner.
- Bordeau, R. "Psicoanálisis y literatura: Alejandra Pizarnik y el silencio". Revisado el 27 de Junio de 2010. Disponible en; www.elortiba.org/pdf/Bordeu_Pizarnik_y_el_silencio.pdf
- Canseco, Di. J. (2007). "Redes neuronales y conexionismo en la neurociencia". Revista di filosofía on line. II(3). Revisado el 1 de Julio de 2010. Disponible en: www.metabasis.it/3/reti/articolocanseco.pdf
- De Hower, J., Hermans, D., Rothermund, K., & Wentura, D. (2002). Affective priming of semantic categorization responses, *Cognition and Emotions*, 16 (5), 643-666.
- Domínguez-Caparroz, (1991). "Semiótica de la poesía". Revisado el 28 de Junio de 2010. Disponible en: [www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-IS-c5/\\$File/IS-c5.pdf](http://www.dipalme.org/Servicios/Anexos/anexosiea.nsf/VAnexos/IEA-IS-c5/$File/IS-c5.pdf)
- "El naufragio de la memoria", Revisado el 29 de Julio, 2010. Disponible en: www.neuroconsulta.com/dr_alzh_archivos/06_El%20naufragio%20de%20la%20memoria.pdf
- Escera, C. (2004). "Aproximación histórica y conceptual a la Neurociencia Cognitiva. *Cognitiva*", 16 (2), 1-21
- Estaire. S. "Tareas para reciclar el léxico y ampliar sus redes asociativas". Revisado el 1 de Julio de 2010. Disponible en: www.cervantes-muenchen.de/es/05_lehrerfortb/Actas06-07/4SEstaire.pdf
- Fuster, J.M. (2005). "El paradigma reticular de la memoria cortical". *Revista de Neurología*, 50(supl 3), S3-S10.
- Herrera, G.R (2005). "Poética del psicoanálisis". *Límite*, 1(012), 105-118.
- Huges, M. (2004). "Olfaction, Emotion & Amygdala: arousal dependent modulation of long-term autobiographical memory and

- its association with olfaction: beginning to unravel the Proust Phenomenon?" *The Premier Journal of the Undergraduate Publication in the Neurosciences*, 1(1), 1-58.
- Jönson, F.U., & Olsson, J.M. (2003). "Olfactory Metacognition". *Chemical Sense*. 28, 651-658.
- Muñoz G, Carlos. "Representación y Metáfora; La identidad personal". *A Parte Rei. Revista de Filosofía*. Revisado el 28 de Junio de 2010. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/representacion.pdf>
- Osses, B.S. & Jaramillo, M. S. (2008). "Metacognición: un camino para aprender a aprender". *Estudios Pedagógicos*, XXXIV(1), 187-198.
- Parente, Diego. Observaciones críticas sobre la perspectiva experiencialista de G Lakoff y M. Johnson. *A Parte Rei- Revista de filosofía*. Revisado el 25 de Junio de 2010. Disponible en: <http://usuarios.multimania.es/elpaso/pdf/dimeta2.pdf>
- Prat-Ferrer, J.J., & Almudema, G.A. (2007). "La memoria en la tradición cultural". *Culturas Populares. Revista Electrónica*. Revisado el 9 de Junio de 2010. Disponible en: www.culturaspopulares.org/textos5/articulos/prat.pdf
- Ramírez-Cruz, H. (2006). "La metáfora, un encuentro entre lenguaje, pensamiento y experiencia". *Boletín de Lingüística*, XVIII(25), 100-120.
- Rodríguez-Pérez, E.G. (2006). Revisado el 5 de Julio de 2010, Disponible en: www.aiu.edu/publications/student/spanish/Emotion-Cognition-and-Memory.htm
- Rojas-Fernández, J.C. (2006). "Epistemología filosofía de la mente y bioética. La literatura y el psicoanálisis". *Revista Colombiana de Psiquiatría*, XXXV(2), 225-231.
- Salamanca, M. 2010. "Poesía y Psicoanálisis en Freud y Lacan". Revisado 19 Junio de 2010. Disponible en: www.magdalenasalamanca.com/congresos/poesiaypsicoanalisis.pdf

- Sánchez, B.R. (2006). “De las relaciones entre Filosofía y Poesía”. Revisado el 3 de Julio de 2010. Disponible en: www.ludusvitalis.org/textos/foro/25_sanchez.pdf *Ludus Vitalis*, XIV, (25), 263-266.
- Seliz, C. (2002). “La semiosis y la lógica abductiva en su relación con la subjetividad puesta en juego por la experiencia psicoanalítica”. Revisado el 19 de Junio de 2010, disponible en: www.unav.es/gep/JornadaArgentinaZelis.pdf
- Streltsova, Y. “El análisis del campo semántico “tiempo” en la poesía metafísica de Quevedo”. Revisado el 30 de Junio del 2010. Disponible en: <http://hispanismo.cervantes.es/documentos/streltsova.pdf>
- Vásquez, O. A. (2009). “La poesía y la identidad. Relaciones entre Filosofía y Literatura”. *A PartRei* (62). Revisado el 4 de Julio de 2010. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/ortiz62.pdf>
- Vazquez-Rocca, A. “La Arquitectura de la memoria: Espacio e identidad”. *A PartRei*. Revista de Filosofía. Revisado el 28 de Junio de 2010. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/index.html>

